

La Comuna

Revista teórica y política del PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores



N°65 ★ Octubre de 2012
Precio de Tapa: \$ 3.-

¿ POR QUÉ VIVIMOS UNA ETAPA DE OFENSIVA DE LOS PUEBLOS ?

pág. 3

SOBRE LA VIGENCIA DE LA CIENCIA MARXISTA

pág. 7

LA HISTORIA DE TODAS LAS SOCIEDADES HASTA NUESTROS DÍAS, ES LA HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES

pág. 13

PAÍSES ÁRABES: UNA OLA REVOLUCIONARIA EN GREGIMIENTO CONSTANTE

pág. 16

El análisis de **¿por qué vivimos una etapa de ofensiva de los pueblos?** es el eje de la primer nota que presentamos en este N°65 de *La Comuna*. Los interrogantes sobre ¿hacia dónde vamos? o ¿hacia dónde ir?; o ¿si en estas circunstancias, se puede tomar el poder?; o ¿qué quiere decir que los organismos de poder popular en gestación deben asimilar la idea de independencia política de las instituciones burguesas?, son el principal motivo del desarrollo que presentamos. Todo ello en el marco de un extraordinario momento histórico, en donde se comienza a sentir en el corazón que hay mucho para ganar, y que cada vez hay más fuerzas dispuestas a ocupar un puesto de lucha.

Y en este punto nos detendremos para analizar **la vigencia de la ciencia marxista**; que se sostiene a pesar de ser bastardeada permanentemente desde el poder. En el desarrollo de algunas de sus leyes fundamentales (Ley del valor, El desarrollo de las fuerzas productivas, La traba y destrucción de fuerzas productivas, La tendencia decreciente de la tasa de ganancia, El desarrollo desigual, El monopolio, El reparto del mundo, El acortamiento de las crisis perió-

dicas, La simplificación de la sociedad capitalista en dos clases, La profundización de la contradicción entre las dos clases antagónicas y, La crisis política de dominación de la burguesía), aparece el profundo aporte que la misma ha realizado a la humanidad hasta nuestros días, respecto al conocimiento y el devenir de los procesos sociales e históricos.

La cuestión de la lucha de clases es motivo de desarrollo en nuestra tercera nota. Cuando definiciones recurrentes como *izquierda, derecha* o *centro* intentan entorpecer el avance de la lucha (que cada día toma mayor impulso) queda claro que su objetivo es dividir a la clase obrera y al pueblo, porque le tienen terror a la lucha de clases.

Por último, en el cuarto artículo, profundizamos sobre la ola revolucionaria en crecimiento constante que atraviesa a los países árabes. Porque junto a los procesos que siguen su curso iniciados en Túnez, Egipto, Libia, Qatar, Arabia Saudita, y Argelia, aparece hoy, el epicentro en **Siria**, donde se está desarrollando una lucha revolucionaria que involucra a la clase obrera y al pueblo; confirmando que lo que se ha desatado en esa región del planeta tiene como base la lucha de clases, que en cada país asume su característica peculiar, pero que forma parte de la lucha de clases mundial contra el capitalismo. ★

La Comuna

Revista teórica y política del **PRT**

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**
www.prtarg.com.ar

¿POR QUÉ VIVIMOS UNA ETAPA DE OFENSIVA DE LOS PUEBLOS?

El gobierno tiene, como principal política, **la mentira**.

No exageramos, la crisis en que están inmersos así lo exige.

La actual situación que vivimos tiene una relación directa con nuestro pasado inmediato, pero sabemos que la historia no se repite, no habrá un nuevo Cordobazo, no habrá un nuevo 2001, pero sí todo lo que aparecerá estará teñido de esas magníficas y extraordinarias gestas.

Estamos leyendo en letra chica lo que rodea el sentimiento de millones, aquí no importa si quiera la bandería electoralista que propone el sistema, estamos hablando del hartazgo a un sistema de vida que atraviesa a toda la sociedad.

Tanto en la lucha ya expresada como en la lucha aún contenida, masivamente sabemos lo que no queremos y en este recorrido que lleva ya mucho tiempo aparecen los nuevos destellos, las nuevas preocupaciones que apuntan a definir *¿el hacia dónde vamos?*

Cada vez más ese interrogante eleva

la calidad del proceso, ya no solo es un no rotundo a las políticas de los monopolios y sus gobiernos, aparecen, además, inquietudes del *¿Cómo seguir?*

Las cosas están cambiando rápidamente, la lucha obliga al gobierno a conceder, no importa que al día siguiente encuentre una vuelta más para robar por otro medio, pero miente y retrocede, engaña (y sus mentiras quedan expuestas a los ojos de todos y cada vez duran menos tiempo en descubrirse). Muestra su faceta a pesar del coro de intelectuales “progresistas” que le hacen coro para sostener un sistema que desborda de injusticia. Sus mentiras hacen agua.

El gobierno siente el peso de la movilización constante de nuestro pueblo por infinidad de reclamos políticos y económicos.

Pero algo ha cambiado y se va acelerando rápidamente, el movimiento de masas se ha puesto a la ofensiva y de alguna manera se siente parte de todos los acontecimientos internacionales que van poniendo a los pueblos en esa dirección.

4 En estas circunstancias novedosas, que se irán afianzando en el tiempo en un nuevo escalón aparece el *¿a dónde ir?*, pero este interrogante no es el mismo del de hace unos pocos meses, aparece como una exigencia de las masas movilizadas.

Nos encontramos en un momento muy especial que exige de los revolucionarios respuestas precisas. *¿En estas circunstancias, se puede tomar el poder?* Pensamos que no, que sería erróneo una política que haga centro en esa posibilidad.

Hay una situación (situación revolucionaria) que nos está empujando a preparar ese momento crucial de la lucha de clases (crisis revolucionaria) y es ese el camino de la revolución.

Sí podríamos definir que nuestra táctica para el momento es **no dejarlos gobernar como quisieran gobernar, que sus crisis las resuelvan ellos, gobierno y "oposición", pero nosotros estamos convencidos de la lucha por conquistas. Principal forma de ahondar la brecha entre contendientes y verdadera disputa clasista que irá adquiriendo el viento de revolución.**

Para avanzar en el proceso revolucionario se hace necesario profundizar en los factores de organización política de todo el movimiento de masas que se encamina a nuevas explosiones sociales, no se trata de comenzar de cero o de reemplazar la experiencia de nuestro pueblo de décadas, de lo que se trata es de incorporar a todo ese movimiento **la idea política que la organización y metodología autoconvocada son los instrumentos por excelencia para disputar el poder. Son los instrumentos profundamente democráticos que tienen poder de decisión y así lo están demostrando en cada embestida. Son las Instituciones del pueblo.**

Es en estas circunstancias que los revolucionarios deberemos hacer el acento en darle continuidad orgánica a la autoconvocatoria, **es lo nuevo que**

aparece, es lo que hemos aprendido de las lecciones del 2001. El carácter ofensivo que adquiere la lucha por conquistas en un plano nacional, trasciende ya lo temporal, no importa entonces si una lucha se gana, se empata o se pierde, todo ello será efímero. Pasado el triunfo o la derrota un estado de ofensiva de masas pasa rápidamente, pero lo que debe quedar es **más organización de poder popular, más unidad, en los tramos de calma preparar las fuerzas, probarlas todos los días y ayudar a parir nuevas conquistas políticas.**

En esas idas y vueltas es que vamos preparando **las Instituciones de la revolución** hacia la lucha por el poder, es en ese proceso que las ideas de la revolución penetran con la suavidad con que encaja un guante en una mano. Las fuerzas autoconvocadas ya están dando un nuevo salto pero hay que trabajar intensamente para constituir las en herramientas de poder popular.

En situaciones como las que estamos viviendo, que fluyen las luchas por todos los rincones, que el desencanto crece hora por hora deberemos preocuparnos centralmente por fortalecer los puntos débiles de la revolución, tenemos la firme idea que a la burguesía hay que apretarla con la lucha, que ellos resuelvan sus problemas pero con "el cuchillo del pueblo en cuello", que sepan que están en la mira, que lo sientan ante cada decisión que deban tomar, pero lo que nos cabe a los revolucionarios es jerarquizar la lucha entablada, la organización y la experiencia ya realizada por millones.

En una ofensiva de masas, como caracterizamos este período, el pueblo tiene que saber que ya ha engendrado sus herramientas, profundamente democráticas, desburocratizadas y con poder. Las asambleas populares en su diversidad de formas y metodologías para llevarlas adelante se corresponden con la idea de un poder popular.



Esa veta que ha aparecido en la historia de la lucha de clases irá también profundizando la idea del poder popular, en la relación directa del presente y del futuro inmediato.

Aún el proletariado no se ha expresado como clase con la impronta que por su peso tiene en la sociedad, aunque sí aparecen luces muy luminosas que van indicando por donde viene todo el proceso. El desencanto, la angustia, la indignación recorren el sentimiento en todas las fábricas, las expresiones autoconvocadas en los reclamos ofensivos de la clase aún se encuentran aislados, desunidos. Pero deberemos estar preparados a la idea de que la clase obrera se expresará masivamente y en ello estamos trabajando intensamente. Los destellos de éstas iniciativas, que no son pocas, apuntan a momentos de extrema lucha de las clases, son expresiones aún aisladas y desunidas pero en un marco de agitación de los sectores asalariados no proletarios que influyen decisivamente en el accionar de la clase obrera.

No siempre en nuestra historia la clase obrera encabezó el inicio de un proceso ofensivo de masas, pero en la actualidad está sucediendo algo pecu-

liar a pesar de que hay un estado de movilización diferente según el sector social.

Es que el proceso aparece como “uniforme”, si es que se nos permite hablar de un proceso social en esos términos. Queremos expresar el carácter con que se da inicio a la nota. **La “uniformidad” atraviesa a todo el pueblo en su hartazgo a lo instituido.**

En estas circunstancias inmediatas tenemos que hacer avanzar a todo el movimiento **hacia una crisis revolucionaria**, no se puede tomar el poder sin esas premisas desarrolladas, **sin crisis revolucionaria**. De allí nuestra insistencia de preparación de las fuerzas populares en la exigencia al sistema, de lo que ellos no resuelven lo exigimos y los vamos vaciando de poder institucional, ampliando las instituciones autoconvocadas como instrumentos de poder del pueblo.

Realizada una lucha, en la preparación de ella o finalizada la misma, la tarea que hay fortalecer **es la continuidad de los elementos más dispuestos en los procesos de unidad, de lucha, de comprensión de lo que se viene es doblemente superior.**

6 No se puede descansar un solo día, aunque las fuerzas más masivas tengan su natural respiro.

Un estado de ofensiva de masas se recalienta en breves períodos de tiempo, el remanso es el momento en donde hay que afianzar la grandeza de los hechos que conmovieron a la población que se movilizó y luchó.

Para facilitar el caminar de esta etapa se hace imprescindible asimilar la idea de la **independencia política** de las instituciones burguesas que deberán adoptar los organismos de poder popular en gestación. *¿Qué queremos decir con esto?* Que esos movimientos que ya están en marcha la burguesía intentará por todos los medios dividirlos y usará un arma derruida que será el electoralismo. Intentarán por todos los medios crear falsas divisiones partidistas. Es en este sentido que la independencia política se deberá apoderar de la conciencia de las mayorías y para que ello sea realizable el punto de unión es la movilización por el reclamo justo y concreto, en ello radica la amplitud de nuestro proyecto de poder.

Por último, nuestra propia experien-

cia como argentinos nos marca que desatada una ofensiva de masas la misma se lleva puesto todo conservadurismo que anida en una sociedad.

Lo que hasta ayer parecía un hecho estático, de poco movimiento y transformación, rápidamente muchas ideas que anidaban socialmente caen rápidamente, se sintetizan con vertiginosidad.

Se caen velos que perduraron desde la década del 70, con el advenimiento de la dictadura y posteriores gobiernos democráticos burgueses. Comienzan a circular las ideas de cambio, de revolución, por todos lados comienza un aire de deliberación de los contenidos de una nueva sociedad. Se comienza a sentir en el corazón que hay mucho para ganar, que cada vez más hay más fuerzas dispuestas a ocupar un puesto de lucha.

Cuando esto sucede hay que bregar por los caminos más cortos para avanzar a una **crisis revolucionaria**, que se disponga a destruir el Estado burgués y a construir un Estado revolucionario, que inicie la construcción de una sociedad socialista. ★



SOBRE LA VIGENCIA DE LA CIENCIA MARXISTA

Uno de los caballitos de batalla más utilizados por la burguesía en sus dos versiones políticas más importantes en nuestro país: el *conservadurismo más franco y abierto*, y el *conservadurismo vestido de progresista, nacional y popular u oportunista populista*, es la idea de que el capitalismo es el único sistema de producción posible ya que “el socialismo ha fracasado”.

Los primeros dicen que la teoría de Marx, Engels y Lenin naufragó también con la caída de la Unión Soviética y los países del este de Europa, mostrando su inviabilidad ya que el capitalismo se ha impuesto y reafirmó así su existencia imperecedera e infinita. Los segundos, más embrolleros, dicen que la teoría de Marx pudo haber tenido su vigencia en un momento dado pero, el mundo ha cambiado tanto que hoy es imposible aplicarla y que ya no sirve para analizar la realidad y, menos, para transformarla.

El discurso de los primeros es el que los intelectuales burgueses identifican con el famoso “neo liberalismo”, el de los segundos es el mentiroso discurso nacional y popular.

A la hora de ejercer el gobierno ambos aplican las políticas que son dictadas por los mono-

polios en el poder haciendo intervenir al Estado a favor de los dueños de dichos monopolios para saquear a los obreros y pueblo en general.

Una y otra expresión son enemigas acérrimas de la clase obrera y el pueblo, y por lo tanto, del marxismo y sus concepciones revolucionarias. Las dos son igualmente reaccionarias y defensoras del capitalismo monopolista de Estado o imperialismo. Ambas aplican la misma política. Lo único que las diferencia es el discurso.

La misma aparente dualidad que refleja la burguesía argentina, o más precisamente la parte más concentrada de esa clase, la oligarquía financiera, la podemos ver en otros países del mundo.

Por ejemplo, en Estados Unidos: Demócratas y republicanos, en España con el PSOE y el Partido Popular de Rajoy, en Francia con el “socialismo” de Holland o el conservadurismo de Sarkozy, y así podemos citar todos los países del mundo en donde gobierna la oligarquía financiera, tanto en Europa como en el continente americano, Asia, África u Oceanía.

La concentración capitalista mundial ha impuesto una sola política mundial en los países capitalistas: la de la oligarquía financiera.

8 Pero eso no quiere decir que las contradicciones políticas entre monopolios hayan desaparecido, pues tampoco ha desaparecido la competencia entre los mismos, por el contrario, ha recrudescido producto de esa propia concentración y la aparente dualidad, no hace más que reflejar esas contradicciones.

Veamos cómo la teoría científica de Marx, Engels y Lenin no sólo no ha fracasado sino que viene cumpliéndose a rajatabla y con una perfección que sólo puede deberse a su carácter estrictamente científico y totalmente ajeno a cualquier formalismo o especulación metafísica a los que nos tiene acostumbrados la concepción burguesa de la realidad, basada en la mentira y el ocultamiento de las leyes de la materia, el pensamiento y la sociedad, que son las leyes más generales que rigen el movimiento del mundo.

La teoría de Marx, Engels y Lenin no sólo se basa en la crítica a fondo del sistema de producción capitalista sino que, a partir de la misma, descubre las leyes que rigen el movimiento de esa sociedad y, por añadidura, prevé su desarrollo y desenlace.

Ley del valor: La economía clásica inglesa había llegado a la conclusión correcta que lo que generaba valor era el trabajo humano sobre la naturaleza y sobre las materias primas, pero Marx profundizó el análisis en donde se había trabado la “ciencia” burguesa que chocaba contra el muro insalvable de no poder explicar cuál era el elemento común que hacía que los distintos tipos de trabajos concretos entre los hombres permitiese a éstos intercambiar productos tan disímiles como, por ejemplo, una prenda de vestir por un utensilio de hierro. Y sin embargo, el intercambio existía y se daba en forma tan común que nadie podía detenerlo. La dificultad estaba en explicarlo. Marx pudo establecer que el elemento común que hacía que todos los trabajos pudieran compararse entre sí, era el tiempo que se empleaba en la fabricación de tal o cual bien. Así definió que el valor de una mercadería está dado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. Se trata del trabajo en general, el trabajo abstracto y no el trabajo concreto de tal o cual especialidad. A partir de allí, todo el mundo supo a qué debe el valor cualquier mercadería fabricada. La burguesía sabe así que, para obtener ganancias, debe usar mano de obra y apropiarse de una parte del tiempo que esa mano de obra incor-

poró al producto terminado materializándolo en el mismo. Ese valor, ese tiempo de trabajo apropiado por la burguesía, es la plusvalía o ganancia del burgués. Aunque reniega del marxismo, la burguesía emplea prolijamente la ley del valor para sus cálculos financieros.

El desarrollo de las fuerzas productivas: La gran industria, producto genuino y exclusivo de la sociedad capitalista, acicateada, además, por la competencia, lleva a una carrera tecnológica aceleradísima en donde se estimula, a ritmos superintensos, el desarrollo de las fuerzas productivas mundiales. Los niveles de producción y el desarrollo de la infraestructura no se detienen en el capitalismo, pues la necesidad del capital de acumular y reproducir su ganancia lo lleva a la febril carrera de estar permanentemente en movimiento y produciendo plusvalía. La producción se socializa cada vez más y la organización fabril de la producción y la comercialización de los productos se desarrollan a ritmo crecientemente acelerado. La socialización de la producción, afirmaba Marx, llevaría a nuevas formas de organización fabril e industrial, basadas en el trabajo colectivo que preanuncian **la organización de otra forma de producción en el seno mismo de la producción capitalista**, aumentando las contradicciones insalvables y antagónicas del capitalismo preanunciando su muerte a manos de una forma de producción superior. La base económica del socialismo se gesta y se desarrolla en el capitalismo mismo en donde el proletariado toma en sus manos todos los resortes de la producción de bienes y servicios con excepción, claro está, de la decisión de la inversión del capital y del destino que tendrá el fruto de lo producido, privilegio que sostiene la burguesía mediante la propiedad privada capitalista de los medios de producción. En cada empresa monopolista industrial podemos ver reflejada esa superior forma de organización de la producción con la polivalencia, el justo a tiempo, las células de producción, la alta capacidad técnica de los obreros, los CNC, etc.

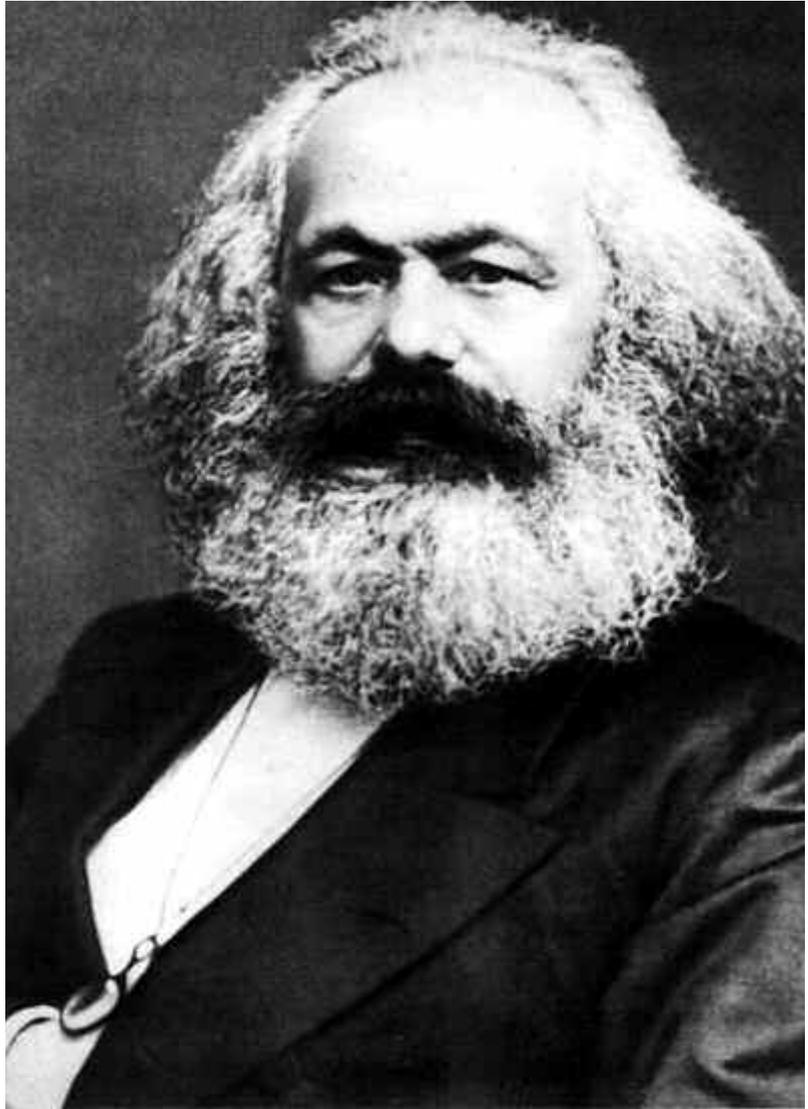
La traba y destrucción de fuerzas productivas: Ese mismo desarrollo de las fuerzas productivas en el caos de producción al que lleva el objetivo capitalista de obtener ganancias sin atender a lo que verdaderamente se necesita para satisfacer las necesidades humanas y la previsión de su desarrollo armónico, lleva a las crisis de superproducción de las cuales se sale

únicamente con destrucción de millones de productos y medios de producción que se vuelven inservibles y no se pueden colocar en ningún mercado, a la vez que genera desempleo y eliminación de fuerza de trabajo que pasará a formar un enorme ejército de desocupados u ocupados temporales. Estas crisis de superproducción no sólo se reflejan en el caos de la elaboración de mercaderías inservibles que van a parar a la basura sino también en el derroche de capitales que dan la vuelta al mundo sin que se lo impida frontera alguna, con una velocidad superior a la que puede hacerlo su verdadero respaldo material dado por la mercadería que contiene el valor materializado. Esto explica, cómo grandes masas de capital (plusvalía) son transferidas de una mano a otra y de un lugar a otro, miles de kilómetros distantes entre sí, centralizando riqueza en pocas manos al tiempo que, como un viento huracanado, borra con todo lo existente en pueblos enteros generando pobreza y destrucción. La expresión más cabal de lo dicho, en la actual fase del imperialismo, lo constituyen los famosos salvatajes financieros a los bancos de los países en crisis.

La tendencia decreciente de la tasa de ganancia: Marx

estudió el capital en su composición orgánica. De ello pudo comprobar que el crecimiento de una parte del capital (capital constante) se daba en desmedro de la otra parte del capital (capital variable). Debido a que la tasa de ganancia surge de la relación entre la plusvalía y la totalidad del capital invertido y dado que la plusvalía surge del capital variable (monto destinado al pago de salarios) que tiende a disminuir en su relación con el capital constante (máquinas, materias primas, insumos, tecnología, fábricas, redes de servicios, etc), se produce matemáticamente el crecimiento del *valor que divide* por sobre el *valor a dividir* con lo cual es inevitable

que la tasa de ganancia tienda a achicarse. 9 Esta situación hace que el capitalista trate de incrementar su ganancia bajando salarios (el *valor que divide*) a la vez que incrementa la pelea por la apropiación de la plusvalía entre capitales. De tal manera, crece la superexplotación, la población sobrante y la pobreza relativa



de la clase obrera y de los asalariados que tiende a incrementarse y nunca a desaparecer. Aunque se dé el fenómeno de que la población pueda acceder a nuevos consumos, la brecha entre el salario y la acumulación capitalista crece haciendo más rica a la burguesía y más pobres a los asalariados. Por eso es una mentira artera la afirmación de los burgueses y sus gobiernos de turno que cuanto más inversión, cuanto más “desarrollo” del capitalismo mejor se torna la situación del proletariado y el pueblo, pues lo que se genera es todo lo contrario.

10 El desarrollo desigual: Al formular esta ley del capital, Marx indicó que los capitales se dirigen a donde encuentran la mejor ganancia, dado lo cual, el desarrollo de los aspectos económicos no tienen que ver con la satisfacción de las necesidades de un pueblo o lo que se requiere para elevar su nivel de vida o desarrollo humano. Por el contrario, si es más rentable la producción de petróleo, automotores, producción de metales preciosos, o determinadas mercaderías, allí se invierten los capitales, aunque el pueblo no requiera de esas mercaderías como aporte a sus necesidades más perentorias. Puede darse también el hecho que una mercadería que requiere en forma urgente una sociedad, no sea destinada al consumo de la población sino a la comercialización de otros mercados porque son más rentables. En nuestro país, “el país de la carne”, por ejemplo, consumir carne vacuna es un lujo. En pocos años, ha disminuido el promedio de consumo desde 75 kgs. anuales por habitante, a menos de 50 kgs. anuales por habitante. Lo mismo pasa con otros bienes. Tal es el caso de la vivienda, por ejemplo, en la ciudad de Rosario en donde hay actualmente más de 80.000 viviendas desocupadas al tiempo que existe un “déficit” de 50.000 viviendas para familias pobres incapaces de pagar lo que cuestan esas viviendas desocupadas. Allí, no faltan viviendas sino que sobran 30.000. Esta situación lleva a que el desarrollo de los países no sea para nada armónico, alienta la superproducción en determinadas ramas y a la carencia en otras. Conduce asimismo a la conformación de superpoblados centros urbanos al tiempo que no se pueblan extensiones que permanecen sin urbanización. Esta ley aumenta el caos productivo y está sujeta a los tamaños de los capitales: cuanto más grande es el capital, más desarrolla el capital una u otra rama en desmedro de las demás ramas.

El monopolio: Marx previó que la libre competencia basada en la propiedad privada capitalista traería como consecuencia que las clases remanentes de sociedades anteriores irían desapareciendo, mediante la expropiación capitalista de todos los medios de producción, dejando en pie sólo a la burguesía y al proletariado. A la vez, con el crecimiento de la burguesía y el desarrollo desigual, la gran burguesía iría expropiando a los sectores más débiles de su propia clase. Este proceso llevaría al monopolio, primero en algunas ramas de la producción, para luego generalizarse en todo el mercado como tendencia absoluta. El proceso de concentración capitalista, luego fue

estudiado ampliamente por Lenin quien desarrolló las concepciones marxistas a la luz de las modificaciones de la sociedad capitalista con antelación y posterioridad a la primera guerra mundial de 1914-18, en pleno desarrollo del capital financiero (fusión del capital bancario con el capital industrial), analizando además que la concentración capitalista conduce a la concentración política, a la vez que recrudece las contradicciones al interior de la sociedad y la propia clase dominante. Los monopolios dominan el mundo sometiendo a todos los países. Asimismo, en política, podemos ver reflejado tal dominio absoluto, mediante la concentración del poder político y la consecuente toma de decisiones autocráticas que, por lo general, se toman en las oficinas de los grandes grupos monopolistas y bancos y se imponen, de arriba hacia abajo, a través del poder ejecutivo que deja como cartón pintado, o directamente somete, al resto de las instituciones que ya no sirven o complican la urgencia de los negocios actuales. En nuestros días, la forma democrática y republicana que tanto pregona la burguesía, es una cáscara vacía y falsa para los sectores populares que no encuentran ninguna solución a sus problemas de vida en el marco político estableci-



do. La democracia burguesa está en descomposición y fue botada al basurero de la historia. El pueblo, descreo de las instituciones del Estado y las aborrece cada vez más, siendo impulsado a buscar un camino independiente para encontrar una salida a sus pesares.

El reparto del mundo: El monopolio, decía Lenin, lleva al reparto del mundo en donde ya no hay territorio que no tenga dueño. Ese proceso, fue desarrollándose en nuevas redistribuciones de territorios anexados al capital financiero internacional, con la consecuente eliminación de las fronteras nacionales otrora vigentes y que hoy constituyen apenas una existencia formal, pues el mundo se ha convertido en un solo mercado en el que circulan capitales y productos de múltiples procedencias desde orígenes geográficos muy lejanos entre sí. Pero que todos los territorios del mundo tengan dueños monopolistas, no significa que las tensiones y las ambiciones por un nuevo reparto hayan mermado. Por el contrario éstas se agudizan y generan nuevas guerras interimperialistas o por la anexión de nuevas fuentes de recursos.

El acortamiento de las crisis periódicas: Otra consecuencia de la monopolización, es el acortamiento y profundización de las crisis periódicas,

lo cual se vio acelerado en estas últimas décadas hasta transformarlas en una crisis permanente crónica de la que ya es imposible salir dentro del sistema capitalista de producción, pues sólo podría ser imaginable en la mente corrupta y antihumana de la burguesía, mediante una deflagración mundial simultánea que terminaría con un gran porcentaje de la población mundial y de la propia geografía del planeta.

La simplificación de la sociedad capitalista en dos clases: Otra de las previsiones del marxismo fue que la concentración capitalista llevaría a la creciente socialización de la producción, ocasionando que para producir una determinada mercadería, interviniesen cada vez más proletarios, a tal punto de convertirse en una producción mundial en donde sus partes componentes pudieran provenir de cualesquiera y múltiples puntos del planeta para ser terminadas en otro punto diferente. El estrechamiento de la burguesía en burguesía monopolista, también contribuye a la proletarianización de masas cada vez más crecientes de la sociedad.

La profundización de la contradicción entre las dos clases antagónicas: Esta contradicción entre la socialización mundial de la producción y la concentración monopolista de la propiedad privada de los medios de producción, anticipó Marx que llevaría a convertir en insostenible el mantenimiento de las relaciones capitalistas de producción provocando una creciente tensión entre los que producen (proletarios) y los que se adueñan de lo producido (burgueses), generando épocas de convulsiones revolucionarias allí en donde estas tensiones se vuelven insostenibles.

La crisis política de dominación de la burguesía: Las modificaciones en la base económica de la sociedad determinan las modificaciones en su superestructura política e ideológica, decía Marx. Precisamente, es el proceso que estamos viviendo en nuestro país y en el mundo, en donde el capitalismo ya no genera expectativa para ningún pueblo y cada vez queda más claro, a la luz de la experiencia, que las políticas públicas ejecutadas por cualquier expresión política orgánica con las que se presenta la burguesía (en nuestro país, las distintas versiones del recurrente “verdadero” peronismo, el radicalismo, el conservadurismo, el “socialismo” parlamentarista, etc.) se centran en ajustes tendientes a bajar los “costos de producción” (en realidad los salarios) y sostener las ganancias monopolistas, valiéndose de múltiples mecanismos tales como: la inflación,



12 los impuestos, la baja de sueldos lisa y llana, el aumento de los ritmos de trabajo, la disminución de personal, la extensión de la jornada laboral, etc.

Hemos mencionado hasta aquí **algunas de las leyes fundamentales que la ciencia marxista ha aportado a la humanidad para el conocimiento del devenir de los procesos sociales e históricos.**

No se trata de una cuestión de fe, se trata de un conocimiento científico. La ciencia marxista ha intentado ser bastardeada por la burguesía y por sus múltiples agentes ideológicos disfrazados de marxistas.

La interrupción de las experiencias socialistas de varios países, principalmente de Europa, que volvieron al capitalismo, no invalida sino que, por el contrario, reafirma las leyes de la ciencia marxista, que prevé un complejo camino de avances y retrocesos hasta que el proletariado consiga instalarse definitivamente en el poder. La burguesía, decrépita, en retroceso y con manotazos de ahogado intentó dar por muerto el socialismo, “olvidándose” que desde que nació hasta que se instaló en el poder, ella misma hubo de luchar varios siglos contra el feudalismo, logrando avances, soportando retrocesos, hasta que logró su objetivo.

Así aparecen el oportunismo, el reformismo y otros ismos los cuales siempre están dispuestos a “mejorar” las leyes de la ciencia proletaria, o a refundar el marxismo a “la luz de las nuevas y cambiantes condiciones históricas”.

Unos cumplen el papel ridículo de quien pretendería ignorar la ley física de la gravedad que determina que todo cuerpo existente en la tierra sufre una atracción con aceleración de $9,8 \text{ m/s}^2$, o la ley astronómica de la rotación del planeta Tierra sobre su propio eje, que determina que el sol siempre aparezca desde el punto cardinal Este.

Otros, pretenden igualar las leyes, los prin-

cipios, a simples categorías o, lo que es peor, replantearlas como repeticiones circunstanciales o particulares de cada país y no del sistema de producción. Es muy común escuchar o leer en discursos o escritos de conocidos intelectuales que se refieren a una determinada ley del sistema de producción capitalista, como si fuera una ley geográfica, al afirmar: “*Argentina no es Cuba o La Rusia de Lenin*”. O como si el pasar de los años provocara su extinción, aunque no cambie el sistema de producción capitalista, diciendo alegremente: “*Todo ha cambiado desde la época de Marx, y lo que antes era cierto, ahora ya no lo es. El marxismo se basa en que la realidad está en permanente cambio. Nada es estático*”. Y otras cosas por el estilo.

Sin embargo, la ciencia es tozuda como la realidad misma, pues deviene del estudio y la formulación de los procesos que se desarrollan en ésta, y tal como lo hemos enunciado en el presente trabajo, nos permite verificar que el capitalismo está en franco proceso de descomposición y agonía, sus contradicciones antagónicas lo han llevado a este estado y su futuro está signado por su desaparición en forma irremediable. El proceso revolucionario le pondrá la lápida histórica cuando el proletariado con el pueblo tome el poder y se apropie socialmente de los medios de producción. Acto histórico indispensable que permitirá al hombre, producir y reproducir su vida socialmente y reconquistar para los productores, la soberana decisión, con arreglo a un plan colectivo, de disponer socialmente del fruto de lo producido y de sus propias vidas, luego de haber transitado por siglos y milenios, la dura etapa histórica de la división en clases sociales dada por la separación histórica entre el productor y el medio de trabajo.

A pesar de la resistencia mayor o menor que la burguesía oponga a ese paso necesario e inevitable y, aunque intente tapar el sol con un dedo, luego de la noche, y como siempre ocurre, el astro rey volverá a salir por el Este. ★

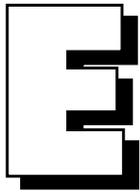
LA HISTORIA DE TODAS LAS SOCIEDADES HASTA NUESTROS DÍAS, ES LA HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES

"Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna.

En las anteriores épocas históricas encontramos casi por todas partes una completa diferenciación de la sociedad en diversos estamentos, una múltiple escala gradual de condiciones sociales. En la antigua Roma hallamos patricios, caballeros, plebeyos y esclavos; en la Edad Media, señores feudales, vasallos, maestros, oficiales y siervos, y además, en casi todas estas clases encontramos, a su vez, graduaciones especiales.

La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas. Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase.

Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más en dos grandes bandos hostiles, en dos grandes clases que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado."



En el capitalismo, la división de las clases está identificada por **las relaciones de producción**. Es decir, por la forma en que la sociedad produce mercancías. En el seno de las relaciones de producción, cada individuo ocupa un lugar en la producción, determinado por la división social del trabajo. Y en el mismo desarrollo de la producción de mercancías, se encuentran identificadas dos clases sociales fundamentales para la reproducción del sistema capitalista, que son **la clase obrera**, que es la que produce las riquezas con sus propias manos **y la otra es la burguesía**, la cual se apropia de lo producido.

La clase obrera se ve obligada a venderle su fuerza de trabajo a la burguesía, ya que no tiene otro medio de subsistencia, mientras que la burguesía es la poseedora de todos los medios de producción, y por lo tanto de todo lo producido. Es por eso que desde el nacimiento del capitalismo, al igual que las diferentes sociedades donde existieron oprimidos y opresores, **el antagonismo de clases es inherente al mismo sistema de producción**. Por lo tanto, la lucha de clases entre quienes defienden sus riquezas y quienes luchan por una vida digna existió y seguirá existiendo como consecuencia natural del capitalismo.

En esta breve definición de lucha de clases, queremos destacar que en el marco del sistema capitalista de producción, las luchas y los enfrentamientos que hoy están llevando adelante las masas movilizadas en nuestro país, tienen como eje fundamental **la contradicción antagónica entre la burguesía y el proletariado**.

En el transcurso del desarrollo del capitalismo, la burguesía industrial fusionada con los grandes capitales bancarios, se han constituido como oligarquía financiera, dominando y desapareciendo a las viejas burguesías nacionales, bajo el yugo de su poderío, para obtener el control absoluto no sólo de la plusvalía y los mercados mundiales, sino también de

los Estados del mundo, con el objetivo de adueñarse de las riquezas naturales de los países y de las riquezas producidas por millones y millones de obreros, dejando como consecuencia **un tendal sin número de seres humanos en el desierto de la pobreza, la destrucción y la muerte**.

Tras el nacimiento del capitalismo monopolista de Estado, última fase de desarrollo del sistema capitalista, la oligarquía financiera ha cooptado los Estados en el mundo, como también en nuestro país, poniendo en funcionamiento **todas sus instituciones a su servicio estricto, para el beneficio de sus intereses**. Donde son directamente los monopolios quienes toman las decisiones políticas y económicas que encaminan el destino de nuestro país, colocando e interviniendo inclusive, en cargos fundamentales como funcionarios de Estado, a gerentes y empleados de altos rangos de las empresas monopólicas. Es decir, que quienes gobiernen en este Estado, serán quienes les toque administrar mejor los intereses de la oligarquía financiera.

Y es aquí mismo, donde la burguesía en nuestro país al igual que en otros países, ha demostrado que teniendo claro su objetivo de seguir perpetrada en el poder, no le ha hecho asco a nada y su gobierno puede tener tintes de cualquier color u olor, con caretas tanto *de izquierda* como *de derecha* o *de centro*, según más le convenga; **ya que mientras pueda seguir extrayendo plusvalía a costa de la explotación de la clase obrera Argentina, nada le importa...** y por dar sólo un ejemplo, si en la Casa Rosada se encuentra la foto del Che Guevara o la de Videla.

A partir de la enorme crisis del 2001 en nuestro país, la oligarquía financiera fue arrinconándose cada vez más en su carácter defensivo frente a cualquier movilización de masas, teniendo que ceder bajo presión. Esta situación fue fortaleciendo las conquistas de la clase obrera y el pueblo, y por ende la debilidad

política de la burguesía. Políticos e intelectuales burgueses comenzaron a levantar en sus discursos, posiciones “izquierdistas”, con el objetivo de pretender **desvirtuar el antagonismo de las clases y el nuevo auge de masas.**

Así es como tanto los intelectuales burgueses y el diversionismo de izquierda, pretenden imponer permanentemente falaces discusiones políticas, sosteniendo que en el marco de esta democracia burguesa, existen los representantes de *la derecha*, que serían *los malos*, y los representantes de *la izquierda*, que serían *los buenos*.

Y en este mismo sentido, los *de izquierda* serían quienes están con *la democracia* y los *de derecha* con *los milicos*. Entonces desde aquí surgen las famosas frases: “*ojo que se viene la derecha*” o “*no le hagamos el juego a la derecha*”. O lo que sería lo mismo, auto proclamaciones de “*nacional y popular*”, o lo que es peor, que *hay empresarios buenos y empresarios malos*, es decir, afirmando que “*hay burgueses buenos que hacen grandes inversiones para que el país salga adelante*”, como si no dependiera que para que esos negocios e inversiones sean redituables, se tenga que **exprimir a más no poder a nuestra clase obrera.**

Ahora bien, como decíamos anteriormente, la oligarquía financiera en el transcurso de su desarrollo, fue tomando cada uno de los resortes de las instituciones del Estado.

Cabe destacar que **las metodologías que usó, para perpetrarse en el poder, fueron a sangre y fuego.** Para lo cual a lo largo de la historia, fundamentalmente en la década del 60 y del 70 la virulenta represión desatada contra la clase obrera y el pueblo y los golpes de Estado, **fueron impulsados por esa misma oligarquía financiera transnacionalizada**, de la mano de las mismas empresas multinacionales y bancos que hoy en día están haciendo suculentos negocios, administrados por el gobierno de Cristina Kirchner, al igual que con los anteriores

gobiernos que vinieron luego de la **15** última dictadura.

Por lo tanto, cuando nos vienen a hablar de *derecha* o *izquierda*, el único objetivo que persiguen es el de esconder la raíz madre de todas las luchas, que es **el antagonismo de clases.**

Ellos esconden la razón fundamental de la lucha de clases, que es entre la burguesía y el proletariado, porque cuando la clase obrera se erige como dirigente de todo el movimiento de masas, encolumnando en sus filas a los diferentes sectores de la sociedad, como ser los asalariados, las masas empobrecidas, los estudiantes, el campesinado y la pequeña burguesía empobrecida, es allí mismo donde **aparece el poder real capaz de llevar adelante un proceso revolucionario** que sea capaz de arrebatarle el poder y por lo tanto, expropiarles sus medios de producción, para que la clase obrera y el pueblo tome de una vez por todas el poder en nuestro país.

Izquierda, derecha o centro, no son más que definiciones que intentan entorpecer la avanzada de la lucha de clases, que cada día va tomando más impulso. Por lo tanto los partidos políticos de la burguesía como también la izquierda que se disfraza de revolucionaria, pero que en realidad tienen la mirada puesta en el parlamentarismo burgués, utilizan estas terminologías **con el objetivo de dividir a la clase obrera y el pueblo, porque le tienen terror a la lucha de clases.**

Es por eso que desde nuestro Partido sostenemos que, así como la clase obrera está dando enormes pasos en los diferentes niveles de movilización, enfrentamiento y en ese camino avanzando en la unidad, todas las movilizaciones que se desatan desde los diferentes sectores de la sociedad y que siguen ahondando cada vez más la crisis de gobernabilidad de la oligarquía financiera, abonan enormemente la posibilidad material de un proyecto revolucionario en la Argentina, y **la toma del poder con la clase obrera como vanguardia.**★

PAÍSES ÁRABES: UNA OLA REVOLUCIONARIA EN CRECIMIENTO CONSTANTE

La ola revolucionaria que atraviesa a los países árabes sigue en crecimiento constante. Los procesos iniciados en **Túnez, Egipto, Libia, Qatar, Arabia Saudita, Argelia** siguen su curso. Hoy, el epicentro es **Siria**, donde se está desarrollando una lucha revolucionaria que involucra a la clase obrera y pueblo de esa nación, confirmando en toda la línea que lo que se ha desatado en esa región del planeta **tiene como base la lucha de clases** que en cada país asume su característica peculiar, pero que forma parte de la lucha de clases mundial contra el capitalismo. A la vez que se confirma que la época que estamos viviendo como Humanidad es **una época de revoluciones sociales**, donde las masas en el mundo dan muestras contundentes de haberse puesto de pie para enfrentar el orden imperialista mundial y emprender su propio camino de emancipación política y social.

Siempre sostuvimos, y hoy más que nunca, que las crisis de los gobiernos de esa región eran producto, principalmente, de las contradicciones de clase que se viven a lo interno de esos países, por lo que nuestra posición política **hace eje fundamental en el papel que están jugando los pueblos** y no en el papel que juegan las distintas facciones burguesas gobernantes ni sus alianzas con el imperialismo mundial.

Lo que transcribimos a continuación es una proclama elaborada por la *Corriente de la Izquierda Revolucionaria Siria* que lleva claridad sobre el conflicto en ese país, el papel de las distintas clases enfrentadas, la intervención de fuerzas revolucionarias en la lucha, los niveles de organización alcanzados, etc.

En una palabra, **una posición política revolucionaria** desde el terreno mismo donde se están desarrollando los acontecimientos, que consideramos de suma importancia para el conocimiento del pueblo y las fuerzas revolucionarias de nuestro país y de la región.

¡APOYO A LA REVOLUCIÓN POPULAR SIRIA!

Corriente de la Izquierda Revolucionaria Siria
Septiembre de 2012

La resistencia del pueblo sirio no ha dejado de ampliarse desde el comienzo del proceso revolucionario emprendido en marzo de 2011. La lucha del pueblo sirio se inscribe en las luchas populares emprendidas en Túnez y Egipto y que se ha extendido a los demás países de la región.

Igualmente, el proceso revolucionario sirio se inscribe en las luchas anticapitalistas a nivel mundial. Los “indignados/as” y los movimientos de ocupaciones han encontrado su inspiración en las revoluciones árabes. En más de 700 ciudades de más de 70 países han resonado y resuenan aún las consignas y reivindicaciones de un movimiento que se manifiesta contra la precariedad y el poder de las finanzas. Igualmente, la resistencia del pueblo griego contra los *diktats* impuestos por las agencias financieras y de notación es también una batalla por la dignidad y la justicia social, pero sobre todo por la emancipación contra el orden capitalista y la no sumisión a él, inscribiéndose en las luchas de los pueblos de la región.

El levantamiento popular sirio, que se produce como consecuencia de la crisis financiera y económi-

ca mundial, es también una revuelta contra las 17 políticas neoliberales impuestas por el régimen autoritario e impulsadas por las instituciones financieras internacionales como el FMI y el BM.

Las medidas neoliberales han servido para el desmantelamiento y la debilitación creciente de los servicios públicos en el país, la supresión de las subvenciones, en particular a los bienes de primera necesidad, a la vez que aceleraban los procesos de privatización, muy a menudo en beneficio de las clases dirigentes y de las burguesías ligadas al poder político.

Las reformas neoliberales del régimen han impulsado una política basada en la acogida de las inversiones directas extranjeras, el desarrollo de las exportaciones y del sector de los servicios, en particular del turismo. El aparato represivo de este país, ha servido de “agente de seguridad” para esas empresas, protegiéndolas de las luchas y reivindicaciones sociales. Este estado ha jugado el papel de agente para los capitales extranjeros y las grandes transnacionales, a la vez que garantizaba el enriquecimiento de una clase burguesa ligada al régimen.

Los ataques que implican estas políticas neoliberales son numerosos en Siria. Mencionemos la tasa de paro elevada, particularmente entre los jóvenes diplomados universitarios que no encuentran trabajo en una economía concentrada ya en empleos de débil valor añadido, y en la que el trabajo cualificado se hace raro; o también el subempleo, consecuencia directa de estas medidas.



18 El proceso de liberalización económica ha creado una desigualdad creciente en Siria. Los más pobres tienen dificultades para salir adelante debido a una falta de posibilidades de empleo, mientras que la "clase media se hunde" en caída libre hacia el umbral de pobreza porque sus rentas no han seguido el paso de la inflación que se ha elevado al 17% en 2008. Hay ahora tasas de paro del orden del 20%-25%, alcanzando el 55% en los menores de 25 años (en un país en que las personas de menos de 30 años son el 65% de la población total). El porcentaje de sirios que viven bajo el umbral de la pobreza pasó del 11% en 2000 al 33% en 2010 según las cifras oficiales. A esto hay que añadir otro 30% de la población siria que vive alrededor del umbral de pobreza, es decir con menos de 2 dólares al día.

En la agricultura, la privatización de sus tierras sufrida por varios centenares de miles de campesinos en el noreste debida a la sequía (desde 2008) no debería ser considerada como simplemente una catástrofe natural. En efecto, el aumento y la intensificación de la explotación de las tierras por grandes empresarios agrícolas (agrobusiness), incluso de tierras precedentemente conservadas para pastos, igual que la perforación ilegal de pozos, así como la puesta en pie de conducciones de agua selectivas que responden a las exigencias de los nuevos grandes propietarios -todo esto facilitado por la corrupción de la administración local- han desarrollado la crisis agrícola.

La política de liberalización económica del régimen ha reproducido casi la situación socioeconómica que prevalecía antes de que los baasistas tomaran el poder en 1963: el 5% de la población posee más del 50% de la renta nacional.

Los procesos de privatización han creado nuevos monopolios entre las manos de los allegados al poder que son parte integrante del sistema de corrupción y han beneficiado principalmente a la clase gobernante: la familia Makhlef, primo hermano de Bachar al-Assad. Esta última habría acumulado más del 50% de las riquezas económicas sirias.

Lucha de las clases proletarias y explotadas

La más importante sección del movimiento revolucionario sirio es la de los proletarios rurales y urbanos y de las "clases medias" económicamente marginadas que han sufrido la aplicación de las políticas neoliberales, en particular desde la llegada al poder de Bachar al-Assad en julio de 2000. Es esta componente de la revolución actual la que se ha sumado a los grupos armados del Ejército Sirio Libre (ESL).

Los trabajadores y trabajadoras han sido por otra parte objetivos de la represión. En el curso del mes de diciembre de 2011, se desarrollaron en Siria campañas exitosas de desobediencia civil así como huelgas generales. Se paralizaron importantes partes del país, mostrando así que la movilización de la clase trabajadora y de los explotados y explotadas se encuentra en el corazón de la revolución siria. Esta es la razón por la que la dictadura, intentando romper la dinámica de la protesta, ha despedido a más de 85.000 trabajadores y trabajadoras entre enero de 2011 y febrero de 2012 y cerrado 187 fábricas (según cifras oficiales).

Las universidades han constituido también centros de la resistencia popular. La Universidad de Alepo ha visto desarrollarse grandes manifestaciones estudiantiles en mayo 2012 y también anteriormente. Han sido violentamente reprimidas por las "fuerzas de seguridad" que han asesinado a cuatro personas y detenido a centenares. Hoy no pasa una semana sin que la voz y los cánticos de los y las estudiantes de la Universidad de Damasco no sean oídos desde el palacio presidencial, a unos centenares de metros de la Universidad. Manifestaciones casi diarias tienen lugar en las universidades de Deraa y Deir ez-Zor. La Universidad de Alepo ha suspendido sus clases por temor a un levantamiento aún más importante de los jóvenes, mientras que los casquillos de las balas de fusil son más numerosas que los libros en la Universidad de Homs.

Los y las estudiantes representan un cuarto de todos los mártires en Siria desde el comienzo de la revolución en marzo de 2011, según la Unión de Estudiantes Libres de Siria (SFSU). Fundada el 29 de septiembre de 2011 para luchar contra el régimen, la Unión constituye un bastión político y sindical de la resistencia por una sociedad democrática. El sindicato organiza manifestaciones de los y las estudiantes libres y la resistencia popular en las universidades de todo el país.

El movimiento popular sigue activo

El movimiento popular en Siria no se ha retirado de las calles, las universidades y los lugares de trabajo a pesar de la represión multiforme y violenta del régimen, tanto política como militar. Más de 40.000 mártires han caído bajo la represión del régimen criminal de los Assad desde el comienzo del levantamiento, mientras se producían más de 200.000 arrestos, más de 30.000 personas se encontrarían encarceladas y 65.000 desaparecidas. Hay que añadir a estos tristes datos alrededor de 2,5 millones de per-

sonas desplazadas en el interior del país y unos 300.000 refugiados en países vecinos.

El movimiento continúa sin embargo su lucha contra el régimen. Las principales formas de organización han sido a través de los Comités de Coordinación populares a nivel de pueblos, barrios, ciudades y regiones. Estos Comités de Coordinación populares son la verdadera punta de lanza del movimiento popular que moviliza al pueblo para las manifestaciones. Han desarrollado también formas de autogestión popular basadas en la organización de las masas en las regiones liberadas del yugo del régimen. Consejos populares revolucionarios, muy frecuentemente elegidos, son puestos en pie para ocuparse de las regiones liberadas probando que es el régimen el que provoca la anarquía y no el pueblo.

El proceso revolucionario sirio es un verdadero movimiento popular y democrático que moviliza a las clases explotadas y oprimidas contra la élite capitalista ligada al orden mundial - muy semejante a sus homólogos en todo el mundo árabe. El movimiento comenzó de forma pacífica demandando reformas, pero el régimen respondió con la violencia y una represión sin límites. Algunos sectores de la población siria decidieron entonces organizar una resistencia armada para defenderse frente a los ataques de los servicios de seguridad y los bandidos del régimen, conocidos con el nombre de *chabihis*.

La resistencia armada del pueblo sirio expresa el derecho del pueblo sirio a defenderse contra la represión del régimen y ha permitido la continuación de la resistencia popular en ciertas regiones frente a los ataques del régimen. Se han formado consejos revolucionarios en toda Siria, igual que comités de coordinación de las acciones políticas y armadas. Por otra parte, un código de buena conducta, que respeta el derecho internacional y contra el confesionalismo, ha sido fir-

mado por una gran parte de los grupos armados que forman parte de la resistencia popular armada contra el régimen. Compuesta de soldados desertores y de civiles que han tomado las armas, la resistencia popular armada goza de verdaderas raíces populares en el seno de la insurrección.

El pueblo sirio ha continuado repitiendo su rechazo al confesionalismo, a pesar de todas las tentativas del régimen para prender este fuego peligroso del que ha hecho uso bajo diferentes formas desde la toma del poder del clan Assad en 1970. El movimiento popular ha reafirmado su lucha unitaria, desarrollando un sentimiento de solidaridad nacional y social que trasciende las divisiones étnicas y confesionales.

La política de las potencias mundiales y regionales

Las grandes potencias imperialistas occidentales y demás potencias imperialistas mundiales, Rusia y China, y regionales, Irán y Turquía en su conjunto y sin excepción, continúan queriendo poner en marcha en Siria una solución de tipo yemenita, en otros términos, cortar la cabeza del régimen, el dictador Bachar al-Assad, a la vez que mantienen su estructura intacta; como se ha podido constatar en las reuniones entre representantes oficiales americanos y rusos, o en la conferencia internacional del pasado 30 de junio en Ginebra. El único punto de desencuentro consiste en la posición rusa que intenta aún por todos los medios mantener a Assad en el poder, pero que podría sacrificarlo en un futuro próximo para preservar sus intereses en Siria.

Las grandes potencias no tienen, en efecto, interés en ver hundirse el régimen. Este último ha permitido estabilizar las fronteras con Israel y ha colaborado con las potencias occidentales en numerosas ocasiones en "la guerra contra el terrorismo" lanzada por el ex presidente americano George W. Bush, así como en las guerras contra Irak en 1991 y a partir de 2003 el régimen ha participado en los "interrogatorios" de prisioneros hechos por las potencias occidentales; sin olvidar la intervención militar en Líbano, con el acuerdo de las fuerzas occidentales y de Israel, para aplastar a la resistencia palestina y a la izquierda libanesa en 1976.

Las políticas neoliberales han conocido una aceleración extraordinaria desde la llegada al poder de Bachar al-Assad, que por otra parte había abierto Siria a numerosos inversores occidentales y del Golfo antes del comienzo de la revolución. Esas políticas han hundido a más de la mitad de la población en la miseria y la pobreza.

Por su parte, los poderes reaccionarios regionales -Arabia Saudita y Qatar a la cabeza- intentan desviar la revolución siria, para llevarla por la vía de sus propios objetivos limitados a sus intereses propios en la región y no a los del pueblo sirio. Las direcciones reaccionarias de esos países quieren intervenir en Siria para circunscribir el proceso revolucionario y restringir las consecuencias políticas, sociales y económicas de las revoluciones.

Igualmente, alientan un discurso y una visión confesional del conflicto, a la vez que apoyan financieramente a grupos armados que tienen un comportamiento confesional en contradicción con el mensaje de unidad popular de la revolución siria. Estos poderes reaccionarios intentan en Siria y otras partes impedir la difusión y la profundización de los procesos revolucionarios que amenazan el orden establecido y se dedican, al contrario, a ponerles fin.

La revolución es permanente

El pueblo sirio, a pesar de todo, resiste y continúa su lucha por construir una nueva Siria. ¡La revolución es permanente!

La revolución permanente significa oponerse y derrocar el régimen dictatorial de los Assad, a la vez que se opone a los imperialismos mundiales y regionales, que intentan desviar el proceso revolucionario sirio hacia sus propios intereses y contra los del pueblo sirio. Es por esta razón por la que rechazamos y condenamos todas las intervenciones extranjeras en Siria, Tanto las del eje occidental y el saudí-qatarí, como las del eje irano-ruso que apoya al régimen en su represión contra el movimiento popular y en todas sus capacidades militares y financieras.

La continuación de la revolución se inscribe también en la voluntad de construir una Siria libre, democrática, laica y revolucionaria que trabaje por eliminar todas las desigualdades y discriminaciones sociales, étnicas, de género y religiosas, por apoyar el derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo, por respetar las minorías religiosas y étnicas y garantizar las libertades democráticas y políticas de todos y todas.

La revolución será permanente pues se compromete igualmente a poner toda la carne en el asador para liberar el Golan ocupado, en apoyar los derechos del pueblo palestino para el retorno de los refugiados y la autodeterminación sobre el territorio de la Palestina histórica y a apoyar a los demás pueblos de la región en sus luchas contra sus dictadores y el imperialismo.

Es necesario que todas las fuerzas progresistas y democráticas aporten su apoyo al movimiento popular sirio y a la izquierda revolucionaria siria implicada en su lucha contra el régimen dictatorial. Es para ello que os invitamos a expresar claramente vuestro apoyo y vuestra solidaridad a la revolución siria y al pueblo sirio en revuelta.

¡Viva la revolución popular siria!

Nota: Links de referencia:

<http://alencontre.org/moyenorient/syrie/lettre-ouverte-de-la-gauche-revolutionnaire-syrienne-soutien-a-la-revolution-populaire-syrienne.html>

<http://syria.frontline.left.over-blog.com/>